

Tatuaje y construcción de la identidad profesional en docentes en formación de la Escuela de Idiomas de la Universidad Industrial de Santander

Karol Valentina Colmenares Delgado

Daniela Andrea Fernández Torres

Trabajo de Grado de Investigación para optar al Título de Licenciadas en Literatura y Lengua

Castellana

Director

Jhon Janer Vega Rincón

Mg. en Semiótica

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Humanas

Escuela de Idiomas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

2025

Dedicatoria

Dedicado a mi compañera de trabajo de grado y prácticas pedagógicas, Daniela.

Karol Colmenares

Dedicado a mi compañera de trabajo de grado y prácticas pedagógicas, Karol.

Daniela Fernández

Agradecimientos

A mi madre, Elena Fernández Torres, por su sacrificio y apoyo incondicional a lo largo de mi vida. Ella se merece todas las recompensas.

A mis amigas Yeniffer R., Karen H y Jhanny VT, quienes se convirtieron en mis hermanas desde el colegio, demostrando amor y lealtad a través del tiempo, el espacio y la adversidad.

A Camilo, Mapu, Edwin y Nico, amigos que me regaló la universidad, por su apoyo y consejos. Las mejores enseñanzas y aprendizajes de la universidad las obtuve de ellos.

A Karol por compartir risas, lágrimas y esfuerzos en proyectos comunes, y al profesor Jhon Janer, por su total entrega y compromiso durante este trabajo.

Daniela Fernández.

Agradezco a mi hermano, por ser mi mejor amigo y un modelo a seguir. A mi mejor amiga, Angie, por su amor incondicional, y a mi hermana y mamá, por su presencia en cada paso de este camino. A Richie, mi novio, y a Liliana, mi suegra, por brindarme un hogar lleno de amor y soporte. A mi fiel compañero, Max, mi viejito, por quedarse conmigo trabajando hasta tarde y siendo una luz en mi camino. A mi compañera Daniela por el esfuerzo y cariño compartido durante este año y medio de trabajo en este proyecto. A nuestro director, Jhon Janer Vega, por su dedicación, consejos y apoyo constante. Finalmente, a todas las personas que, aunque no pueda mencionar, han estado brindándome ánimos y contribuyendo a mi crecimiento personal y académico.

Karol Colmenares.

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción.....	10
1. Justificación.....	12
1.1 Problema y pregunta de investigación.....	13
1.2 Objetivos generales.....	15
1.2.1 Objetivos específicos.....	15
1.3 Orden de la presentación.....	15
2. Marco teórico.....	16
2.1 Bases teóricas.....	16
2.1.1 Identidad.....	16
2.1.2 Identidad profesional.....	18
2.1.3 El tatuaje.....	20
2.1.4 La formación docente.....	22
2.1.5 La experiencia universitaria.....	23
3. Diseño metodológico.....	24
3.1 Tipo de Investigación.....	24
3.2 Población y muestreo.....	25
3.3 Variables e indicadores.....	26
3.4 Instrumentos de recolección de datos.....	27
3.5 Técnicas y procedimiento de análisis.....	28
3.6 Etapas y actividades ejecutadas.....	29
4. Resultados.....	30
4.1 Identidad personal.....	30
4.1.1 Perfil del sujeto.....	30
4.1.1.1 Edad.....	30
4.1.1.2 Género.....	31
4.1.1.3 Experiencia docente.....	33
4.1.2 Percepción subjetiva.....	34
4.1.2.1 Motivaciones.....	34
4.1.3 Fases del proceso.....	38
4.1.3.1 Producción del tatuaje.....	39
4.1.3.2 Proyecto.....	40
4.1.3.3 Evaluación.....	41
4.1.3.3.1 Visible/Invisible.....	41
4.1.3.3.3 Significativo/Vacío.....	42

4.1.3.3.4 Ocultación.....	42
4.1.3.3.5 Arrepentimiento.....	44
4.1.4 Esquema corporal.....	46
4.1.4.1 Cantidad.....	46
4.1.4.2 Zona.....	47
4.1.5 Percepciones.....	51
4.1.5.1 Autopercepción.....	51
4.2 Identidad social.....	53
4.2.1 Contexto familiar.....	53
4.2.1.1 Padres.....	53
4.2.1.2 Otros familiares.....	55
4.2.2 Contexto universitario.....	57
4.2.2.1 Pares.....	57
4.2.2.2 Docentes.....	58
4.2.2.3 Prácticas docentes/Mentores.....	60
5. Conclusiones.....	61
Referencias Bibliográficas.....	65

Lista de Figuras

[Figura 1. Cantidad de tatuajes según los encuestados.....46](#)

[Figura 2. Zonas del cuerpo en donde se poseen tatuajes según los encuestados.....47](#)

Lista de Apéndices

Ver apéndices adjuntos y pueden ser consultados en el Repositorio de la Biblioteca

UIS

Apéndice A. Entrevistas realizadas.

Apéndice B. Descripción de formato de entrevista.

Apéndice C. Descripción de la encuesta aplicada.

Apéndice D. Encuesta aplicada.

Apéndice E. Respuestas recibidas de la encuesta aplicada.

Resumen

Título: Tatuaje y construcción de la identidad profesional en docentes en formación de la Escuela de Idiomas de la Universidad Industrial de Santander^{1*}

Autor: Karol Valentina Colmenares Delgado, Daniela Andrea Fernández Torres^{2*3*}

Palabras Clave: Tatuaje, identidad profesional, docentes en formación, experiencias, personal.

Descripción: Este proyecto de investigación explora la relación entre el tatuaje y la construcción de identidad en docentes en formación en la Escuela de Idiomas de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Mediante un enfoque cualitativo, el estudio analiza cómo los tatuajes influyen en la identidad profesional de futuros docentes, abordando sus percepciones, experiencias y la influencia de su entorno personal y social. En el contexto actual, donde los tatuajes han ganado aceptación en la sociedad, persisten desafíos y estigmas en ambientes tanto educativos como sociales. Utilizando entrevistas y encuestas, la investigación recoge experiencias subjetivas que muestran cómo los tatuajes afectan la autopercepción, así como las interacciones con familia, colegas y estudiantes. Los hallazgos aportan una perspectiva sobre la complejidad de la identidad profesional en el ámbito educativo, especialmente en cuanto a la aceptación y valoración social del tatuaje como una expresión de identidad. Este estudio busca enriquecer la comprensión sobre los factores que moldean la identidad de los docentes en formación y pretende servir de referencia para futuras investigaciones.

^{1*} Tatuaje y construcción de la identidad profesional en docentes en formación de la Escuela de Idiomas de la Universidad Industrial de Santander

^{2**} Autoras: Karol Valentina Colmenares Delgado, Daniela Andrea Fernández Torres. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana. Director: Jhon Janer Vega Rincón. Mg. en Semiótica.

Abstract

Title: Tattoos and the Construction of Professional Identity in Pre-Service Teachers at the Language School of the Industrial University of Santander^{4*}

Author(s): Karol Valentina Colmenares Delgado, Daniela Andrea Fernández Torres⁵

Key Words: Tattoo, professional identity, future teachers, experiences, personal.

Description: This research project explores the relationship between tattoos and identity construction in teachers at training at the Language School of the “*Universidad Industrial de Santander*” (UIS). Through a qualitative approach, the study examines how tattoos influence the professional identity of future teachers, addressing their perceptions, experiences, and the impact of their personal and social environment. In today’s context, where tattoos have gained acceptance in society, challenges and stigmas persist in both educational and social settings. Using interviews and surveys, the research gathers subjective experiences that reveal how tattoos affect self-perception and interactions with family, colleagues, and students. The findings provide insight into the complexity of professional identity in the educational field, especially concerning the social acceptance and valuation of tattoos as a form of identity expression. This study seeks to enhance understanding of the factors that shape the identity of future teachers and aims to serve as a reference for future research.

⁴ Tattoos and the Construction of Professional Identity in Pre-Service Teachers at the Language School of the Industrial University of Santander

⁵Author(s): Karol Valentina Colmenares Delgado, Daniela Andrea Fernández Torres. Faculty of Human Sciences. School of Languages. Bachelor’s Degree in Literature and Spanish Language. Advisor: Jhon Janer Vega Rincón, M.A. in Semiotics.

Introducción

El tatuaje, como forma de expresión personal y cultural, ha sido objeto de transformaciones significativas a lo largo de la historia. Aunque en sus inicios se asociaba a prácticas rituales y simbólicas en diversas culturas, con el paso del tiempo su percepción ha variado considerablemente. En el marco actual, los tatuajes han ganado popularidad y aceptación, especialmente entre las generaciones más jóvenes, quienes los consideran una manifestación estética y una herramienta para la construcción de identidad. Sin embargo, persisten estigmas sociales que relacionan esta práctica con aspectos negativos, especialmente en entornos profesionales como el educativo.

Alrededor del 2012 se realizaron los primeros festivales de la ciudad de Bucaramanga, con poca visibilidad para participantes y visitantes. A partir del 2015 se comienzan a desarrollar festivales o convenciones anuales donde se incluyen más artistas, patrocinadores, participantes y formas de arte. La misma alcaldía de ciudad ha desarrollado e invitado a la comunidad a acercarse a estos eventos desde el 2022, tal y como se puede evidenciar en su página oficial donde se encuentran artículos que señalan que más de 200 artistas participaron en la 3ra edición del ‘Bucaramanga Tattoo Festival y, así mismo, se comenta que la capital santandereana sigue activando su economía con eventos de talla nacional e internacional como estos. En esta ocasión el Tattoo Festival contó con la asistencia de cinco mil aficionados a la tinta y el arte corporal. Este mismo artículo periodístico se denota que 10 marcas y emprendimientos nacionales brindaron una visión creativa e innovadora para generar experiencias de cultura, tatuaje,

gastronomía y entretenimiento a los espectadores, lo cual no solo muestra que se está teniendo más en cuenta el tatuaje sino que se considera como aspecto cultural y económico.

A pesar de la creciente visibilidad del tatuaje en la sociedad, su aceptación en escenarios académicos y laborales aún presenta desafíos. En el ámbito educativo, los docentes en formación se enfrentan a juicios sobre la profesionalidad y credibilidad asociados a su apariencia física, incluida la presencia de tatuajes visibles. Esta situación puede generar tensiones y afectaciones en la identidad profesional de los futuros educadores, quienes deben equilibrar la expresión de su identidad personal con las expectativas sociales y laborales.

Siguiendo lo comentado anteriormente, la presente investigación se sitúa en Bucaramanga, Colombia, específicamente en la Escuela de Idiomas de la Universidad Industrial de Santander (UIS), entre los semestres 2024-1 y 2024-2. Se intenta explorar cómo la práctica del tatuaje influye en la configuración de la identidad de los docentes en formación, considerando las percepciones y experiencias de los estudiantes de licenciaturas de Lengua Castellana y Lenguas Extranjeras.

Este estudio, de enfoque cualitativo, tiene como objetivo analizar la relación entre el tatuaje y la construcción de la identidad profesional de docentes en formación en la UIS. A través de entrevistas y encuestas, se pretende recopilar experiencias subjetivas que permitan comprender cómo los tatuajes afectan la identidad y las interacciones de estos futuros docentes en entornos educativos. Los resultados de esta investigación buscan aportar conocimiento sobre la identidad de los docentes en formación, pasando por las experiencias de lo personal, profesional y social, sirviendo como referencia para futuras investigaciones y estrategias de inclusión en este campo.

1. Justificación

Orientándose a la labor docente, que, a diferencia de algunas otras profesiones, puede adoptar una posición más flexible en lo referente a la imagen del profesional, estos maestros se siguen viendo como ejemplo de valores y conductas hacia sus alumnos. Tal y como mencionan Florez et al. (2016) describen al "docente ideal" como una figura admirable, que lidera su entorno al guiar a una sociedad ansiosa de aprendizaje y conocimiento. Los estudiantes veían en los docentes un modelo a seguir, deseando imitar tanto sus características físicas como sus valores, ya que pertenecían a un grupo distinguido que debía actuar correctamente. Esto no solo respondía a su representación personal, sino también a la necesidad de mantener una imagen que inspirara respeto. Según Molina (2013) citado por Florez et al (2016), "los maestros eran individuos con altos niveles de credibilidad, se convertían en grandes referentes, basados en la autoridad de su rol y los principios que guiaban su actuar" (p. 53).

Se encuentra entonces en la necesidad de explorar y comprender cómo los tatuajes, influyen en la identidad profesional de los docentes en formación. A pesar de que el tatuaje ha ganado aceptación en muchos ámbitos sociales, persisten prejuicios y estigmas en entornos educativos, donde la imagen del docente sigue siendo percibida como un referente de autoridad y profesionalismo. Es por ello que el interés de este estudio se centra en descubrir las percepciones que los futuros docentes tienen sobre el tatuaje y cómo esta expresión afecta su experiencia en la formación académica y la construcción de su identidad profesional. Dado que los docentes en formación se preparan para desempeñar roles educativos significativos, es esencial conocer si portar tatuajes visibles les genera desafíos adicionales en su interacción con estudiantes, colegas y la comunidad educativa en general.

En este mismo sentido, se pretende que los resultados y el proyecto en general puedan servir como referencia a futuras investigaciones relacionadas al tatuaje, ya que además de marcar un precedente, permitirá conocer situaciones, desafíos y creencias a las que se ven expuestas los docentes en formación que están tatuados.

1.1 Problema y pregunta de investigación

Es innegable que la creciente presencia de tatuajes en la sociedad permitió que se hicieran más visibles algunos prejuicios, asociándose con la marginalidad, la desviación social, la delincuencia y la participación en grupos contraculturales (Rojas, 2021). Frente a ello y más allá de resistencias, la ciudad de Bucaramanga, al concentrar una población numerosa y una dinámica cultural compleja y diversa, no es ajena a la evolución de la práctica del tatuaje, evidenciada en un creciente reconocimiento mediante su uso cada vez más común y una serie de convenciones o exposiciones que reúnen a los interesados. Esto, además de ser importante para la ciudad de Bucaramanga, es una práctica notoria en la Universidad Industrial de Santander, donde se pueden observar algunos estudiantes que adoptan esta forma de expresión y hasta escenarios esporádicos donde se ejercita su impronta. No obstante, en diversos escenarios educativos de la UIS, se pueden escuchar apreciaciones negativas sobre el uso del tatuaje, que se acentúan cuando se trata de la formación docente, juicios que coinciden con resultados encontrados en los antecedentes que se mencionan más adelante, evidenciando el rechazo explícito o implícito sobre el hecho de portar un tatuaje, sobre todo para los maestros en preparación o egresados.

En la actualidad, el tatuaje es visible en el contexto universitario como una forma expresiva personal con diferentes valoraciones que se exploran en este trabajo con el fin de reconocer las implicaciones que tienen para la formación docente en los diferentes escenarios

donde los sujetos realizan su despliegue de enseñanza y aprendizaje, por ello, se busca conocer en las licenciaturas en la Escuela de Idiomas de la UIS (Literatura y Lengua Castellana, Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés) una perspectiva actualizada sobre lo que involucra portar un tatuaje en escenarios educativos y confrontar la experiencia subjetiva de la inscripción corpórea del tatuaje, frente a los valores o condiciones de formación que tanto el sujeto tatuado como sus observadores perciben, aprecian y evalúan para la conformación de la identidad docente. La investigación y posterior obtención de resultados estaría limitada a cierta parte del grupo total de los estudiantes con tatuajes y sin tatuajes de las licenciaturas, pues será difícil acceder a coincidir con cada uno de ellos. La búsqueda de resultados se vería condicionada a los no estudiantes de otras universidades de Bucaramanga, por lo tanto, la generalización de los resultados sobre la percepción de otros docentes en formación del área metropolitana o la región en general se vería limitada.

La inquietud inicial motivadora de la investigación fue qué involucra portar un tatuaje en escenarios educativos universitarios orientados a la formación docente, esto debido a que son representaciones visibles que en las condiciones actuales tienden a ser notorios e inciden en la experiencia del sujeto que lo porta. Luego, continuando en este camino de reflexión, ¿qué papel juega el tatuaje en la conformación de la identidad profesional de docentes en formación en las licenciaturas de la Universidad Industrial de Santander? Teniendo en cuenta que junto a la experiencia subjetiva, la conformación identitaria del docente en formación surge en la interacción, en relaciones dinámicas y constantes con sus pares, docentes y mentores en la ejecución de las prácticas pedagógicas.

1.2 Objetivos generales

Analizar la relación entre el tatuaje y la configuración de de la identidad de docentes en formación de las licenciaturas de la Escuela de Idiomas en la Universidad Industrial de Santander, UIS (Bucaramanga, Colombia)

1.2.1 Objetivos específicos

Reconocer las consideraciones de los participantes a partir de la reconstrucción de sus experiencias y apreciaciones.

Determinar la incidencia de las variables edad, género, área de formación, nivel educativo y rol académico en la percepción del tatuaje.

Examinar la conformación de la identidad profesional del sujeto tatuado en los niveles de manifestación personal y grupal.

Establecer las implicaciones del tatuaje para la construcción de la identidad profesional docente.

1.3 Orden de la presentación

La estructura de este trabajo de grado se ha organizado en cuatro secciones principales, cada una de las cuales aborda los aspectos clave de la investigación de manera secuencial y lógica. En la primera sección de marco teórico se desarrollan los conceptos y teorías que sustentan el análisis del tema. Se exponen definiciones, antecedentes y estudios previos que permiten contextualizar la problemática y sentar las bases teóricas necesarias para la comprensión del estudio. A continuación se describe el enfoque de la investigación, los métodos,

técnicas e instrumentos utilizados para la recolección y análisis de los datos. Asimismo, se detalla la población y la muestra, así como las etapas de desarrollo del trabajo de investigación. Seguido a esto, en la sección de resultados se presentan los hallazgos obtenidos a partir del análisis de los datos recolectados. Y como sección final, se discuten las conclusiones derivadas de los resultados, resaltando la contribución del estudio al conocimiento del tema.

2. Marco teórico

La presente investigación se enmarca en una perspectiva semiótica que busca explorar la relación entre el tatuaje y la construcción de la identidad profesional docente en el ámbito educativo. La semiótica permite analizar el tatuaje como un sistema de signos o representaciones que comunica significados y valores, estableciendo un discurso visual que se convierte en parte de la identidad del individuo. En este sentido, los tatuajes se interpretan como marcas corporales que reflejan y construyen la identidad personal y profesional, especialmente en los docentes en formación, quienes se encuentran en un proceso constante de reconocimiento individual y colectivo en el que se definen conjuntos de rasgos que los vinculan con los valores del ejercicio docente.

2.1 Bases teóricas

2.1.1 Identidad

Rojas (2004), apoyándose en otros autores, sugiere que la noción de identidad implica autenticidad y verdad, ya que la identidad significa, ante todo, ser idéntico a uno mismo. Es decir, la identidad combina el ser con la entidad, representando al individuo en su totalidad. El ser humano tiene características que lo distinguen de otras especies y que le confieren una

identidad única en los planos físico, psíquico, social y moral, además de una identidad cultural propia. Esto implica que la identidad es un concepto ligado al contexto sociohistórico, siendo el ser humano la única especie capaz de adaptarse a su entorno y modificarlo para satisfacer sus necesidades, lo que a su vez transforma su identidad. En este proceso de evolución cultural, la humanidad ha creado ciudades y estructuras organizacionales orientadas a la protección de bienes y personas, lo que origina la identidad cultural fundamentada en la idea de bienestar colectivo y solidaridad.

García (2010), basándose en Lasky (2005), plantea que la identidad profesional se manifiesta en la forma en que los docentes se perciben a sí mismos y a los demás. Esta identidad profesional es una construcción que evoluciona a lo largo de la trayectoria docente y que puede verse afectada por factores como la institución, las reformas educativas y los entornos políticos. Incluye aspectos como el compromiso personal, la disposición para enseñar y aprender, las creencias y valores, el conocimiento de la asignatura y de la enseñanza, las experiencias previas y la vulnerabilidad profesional. Las identidades profesionales, además, se componen de un “complejo entramado de historias, conocimientos, procesos y rituales” (Sloan, 2006, citado por García, 2010).

García (2010) señala que la identidad docente debe entenderse como un proceso en continua transformación, construido tanto a nivel individual como colectivo. No es una característica estática del docente, sino un proceso relacional que se desarrolla a lo largo del tiempo, en el que el profesor interpreta y ajusta su identidad dentro de su ámbito. Este autor también enfatiza que la identidad profesional incluye tanto a la persona como a su entorno y no es una entidad única; está influenciada por factores personales, sociales y cognitivos. Aunque se espera que los docentes demuestren profesionalismo, esto no implica adoptar un conjunto

predeterminado de conocimientos o actitudes. Cada docente interpreta estas características de acuerdo con su contexto, desarrollando respuestas individuales. García (2010) también menciona que la identidad profesional del docente se compone de subidentidades, vinculadas a los distintos escenarios en los que el docente se desenvuelve. Es esencial que estas subidentidades no entren en conflicto, lo cual puede ocurrir en situaciones de cambios educativos o de condiciones laborales, ya que, cuanto mayor sea la importancia de una subidentidad, más difícil será modificarla. Además, esta identidad profesional influye en la percepción de autoeficacia, motivación, compromiso y satisfacción en el trabajo, lo cual es fundamental para ser un buen docente.

2.1.2 Identidad profesional

La identidad profesional docente se refiere a la forma en que los profesores en formación se perciben a sí mismos y su rol dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Se intenta explorar la identidad profesional docente que, dentro del problema de la identidad en general, se refiere a la manera como los profesores en formación representan su rol en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta identidad se construye a partir de la identidad personal y la interacción con pares y docentes.

En este proceso, la identidad personal y la identidad social se entrelazan, generando un espacio donde se construyen y ajustan significados. Los tatuajes, como marcas visibles en el cuerpo, participan en este proceso al posicionar al estudiante como un sujeto enunciante que no solo transmite un discurso, sino que también es receptor de miradas y juicios valorativos que pueden afectar su identidad y percepción en el entorno académico.

La identidad docente no puede ser entendida únicamente como la adopción de normas y conocimientos establecidos dentro de una comunidad profesional; se trata de una construcción dinámica y en constante evolución que integra tanto elementos biográficos como contextuales.

De acuerdo con Galaz Ruiz

la identidad profesional de los profesores no puede ser concebida exclusivamente en términos de una socialización al interior de un modelo o grupo profesional del cual se asumirían normas y conocimientos, sino más bien comprendida como parte de una construcción más compleja y dinámica nunca terminada en la cual confluyen elementos biográficos y contextuales que dotan al profesor de un discurso legítimamente bajo el cual se pueden activar diversas y complejas estrategias de defensa, cambio o articulación con las innovaciones (2018, p. 84).

Flórez et al. (2016) deducen que ser docente en la actualidad implica desempeñar una labor pedagógica que se desarrolla en dos dimensiones: la subjetiva, que abarca los deseos, emociones e impactos personales, y la objetiva, que corresponde a la imagen que el docente debe proyectar socialmente. La principal misión del docente es formar individuos capaces de pensar, reflexionar y criticar, encontrando el sentido de su labor en una vocación comprometida política, ética y socialmente, cimentada en las experiencias personales acumuladas a lo largo de su trayectoria. En palabras de Salazar (2012, citado en Flórez et al., 2016), “la actividad profesional del docente tiene raíces en su historia vital, llena de creencias, representaciones, hábitos y rutinas.”

2.1.3 El tatuaje

Vásquez et al. (2017) señalan que el origen del término "tatuaje" es incierto y presenta diversas interpretaciones. Los autores sugieren dos posibles raíces: una proviene de la palabra polinesia "ta," que significa "golpear," o de la expresión "tau-tau," empleada para describir el choque entre dos huesos. Otra hipótesis etimológica que mencionan es que la palabra tiene su origen en el francés *tatouage*, que alude tanto al acto de tatuar como al resultado final, es decir, a la creación de dibujos permanentes mediante la inserción de pigmentos en la dermis con agujas u otros instrumentos. Aunque se define de esta manera, el proceso de tatuaje en realidad implica la aplicación intradérmica del pigmento, que colorea solo la capa córnea de la piel.

Valentí (2009) profundiza en el proceso del tatuaje, explicando que consiste en múltiples punciones que introducen pigmentos en la dermis. Las células de esta capa cutánea capturan el pigmento mediante fagocitosis e integran el colorante en su citoplasma, lo que da lugar a una coloración permanente en la piel. Aunque parte del pigmento puede drenar hacia los ganglios linfáticos, algunos residuos quedan en los macrófagos. Desde una perspectiva dermatológica, Valentí (2009) define el tatuaje como una marca indeleble que solo puede eliminarse mediante procedimientos quirúrgicos o láser.

Universalmente se conoce que el significado de los tatuajes varía dependiendo del sujeto o de una comunidad. En la semiótica estas prácticas se conciben como complejas y en dónde está abierto a múltiples sentidos, en relación a esto, Álvarez y Sevilla en su trabajo *Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje*, establecen el tatuaje como texto semiótico que suele concebirse de diversas formas, una de estas por ejemplo, como una marca permanente e inmovil, el cual su

significado puede estar sujeto a cambios o variar dependiendo de diversas posturas, los autores mencionan que:

El tatuaje visto como una marca semiótica tiene la característica de ser dialéctico y por consiguiente puede condensar sentidos innumerables. Visto así, este tipo de texto cumple con la condición obligatoria de toda estructura intelectual que es la no homogeneidad semiótica interna (2002, p.2).

Se expone que estos deben ser interpretados desde una perspectiva dialéctica, donde, sin cerrarse al tatuaje como texto inamovible, también se tome como uno expositivo, donde se tiene en cuenta las situaciones que llevan a su realización y la forma en que se perciben, y, a su vez la condiciones a las que se lleva realizarlos. Alvares y Sevilla en el texto hacen mención de que desde una perspectiva teórica metodológica el tatuaje se puede percibir como una obra de memoria informativa, pues a partir de ellos se puede dar a conocer, permite extraer testimonio o prueba de cómo funciona este dependiendo de las épocas, lugar o tiempos “Las condiciones de producción de este signo varían de una cultura a otra y le imprimen características particulares de la cultura donde son producidos” (2002, p. 17). Refieren al tatuaje desde las perspectivas lingüísticas y antropológicas, donde se conciben como manifiesto universal de las culturas, periodos, sociedades, en las que se encuentran marginales y tradicionales.

Rosa et al., por su parte, (2021), plantean una idea respecto al tatuaje mencionando que este se considera como una forma de exposición semiótica del entorno y que busca enseñar las formas en las que se puede trabajar la imagen, cómo se relaciona con quienes las realizan y, asu vez, que se considera como una forma establecer enlaces entre el cuerpo y lo inamovible. El libro, intitulado *Hacer (se) tatuaje (s): recorrido de una práctica cultural*, se basa en los estudios

visuales, en los cuales una de las variantes de teorías de carácter interdisciplinar menciona que se hace uso de la semiótica para entender imágenes que reflejen los valores de quienes usan, hacen y aprecian las imágenes y, teniendo en cuenta esta idea, la de las técnicas visuales, los tatuajes se perciben como una práctica visual que suele posicionarse en ciertos contextos y momentos de la historia, con diversos propósitos pero que coinciden con uno en común: “marcar en la piel una identidad intransferible e indeleble” (p.18).

2.1.4 La formación docente

La formación docente es el proceso de preparación de profesionales encargados de la educación futura, enfocado en mejorar la enseñanza y fomentar el cambio social a través de la reflexión y la práctica. Según Arenas (2009), es un curso integral que combina teoría, metodología, filosofía, historia, sociología, entre otros, para formar docentes capaces de transmitir conocimiento y continuar su aprendizaje en la práctica. Se busca que estos profesionales desarrollen competencias emocionales, ciudadanas y socioemocionales para un crecimiento personal continuo (MEN, 2022).

Bedacarratx (2012) estudia la relación entre formación docente e identidad profesional, destacando cómo la configuración de la identidad influye en las prácticas docentes y su autoimagen. Este proceso involucra factores tanto externos (familia, sociedad, profesión) como internos, que ayudan a formar una subjetividad colectiva. La investigación también resalta la importancia de las prácticas pre-profesionales en la construcción de la identidad del docente, donde se desempeñan roles variados, como guía, tutor y mentor. Un testimonio ejemplifica esta visión, mostrando cómo los docentes no solo enseñan contenido académico, sino también valores y habilidades para la vida, fomentando un desarrollo integral en los estudiantes.

2.1.5 La experiencia universitaria

Soto (2016) menciona que el concepto de "experiencia", desde una perspectiva sociológica, fue introducido por François Dubet. A partir de su investigación en escuelas francesas, Dubet y Martuccelli (1996) citados por Soto (2016) desarrollaron el término "experiencia escolar". Esta experiencia se define como una "prueba" en la que los estudiantes deben aprender a integrar lógicas de acción como la integración, la estrategia y la subjetivación. Así, la trayectoria escolar se convierte en un proceso formativo de la individualidad, resultando en la capacidad de combinar estas lógicas (Dubet y Martuccelli, 1996, p. 330 citados por Soto, 2016). El concepto de experiencia universitaria, derivado de investigaciones en universidades francesas, comparte este mismo significado.

En el contexto de la masificación del acceso a la universidad, Soto (2016), haciendo mención de Dubet (1994b), argumenta que las variables clásicas de la sociología no son suficientes para describir la experiencia estudiantil. Por ello, propone analizar la experiencia universitaria desde tres dimensiones: proyecto, integración y vocación, que corresponden a las lógicas de acción de estrategia, integración y subjetivación en el ámbito escolar.

Siguiendo la idea de Dubet, Soto (2016) menciona que el proyecto: Se refiere a la representación subjetiva de la utilidad de los estudios, donde el estudiante establece objetivos y evalúa estrategias y costos. Se identifican tres tipos de proyectos: (a) proyecto profesional, donde obtener un diploma es clave para ingresar al mercado laboral; (b) proyecto escolar, que se asemeja a la lógica de la secundaria y busca acumular capital escolar, especialmente en los primeros años; y (c) ausencia de proyecto, que refleja la falta de expectativas sobre la educación superior, lo que puede llevar a la deserción.

Integración: Se refiere a la socialización de los estudiantes en la institución y en el entorno estudiantil, que va más allá de lo académico, pues la interacción entre pares desempeña un papel crucial. Vocación: este concepto tiene una connotación "ética", donde la experiencia universitaria se vive como un "sentimiento de realización intelectual", gracias al nuevo conocimiento. La vocación es central en esta experiencia, ya que define cómo la formación influye en la personalidad y en la forma de ver el mundo. A partir de estas dimensiones, propone "figuras de experiencia universitaria". La figura de los "verdaderos estudiantes" encarna las tres dimensiones en un alto grado, mientras que aquellos que viven en el anonimato, sin un proyecto ni vocación, son representados como "malheur étudiant" y experimentan estas dimensiones en un bajo grado.

3. Diseño metodológico

3.1 Tipo de Investigación

La investigación de este proyecto estará orientada a ser de enfoque cualitativo en la que se busca obtener información sobre experiencias personales, profesionales y sociales con determinada población para ser sometida a un análisis detallado sobre el tema. Se busca obtener, de manera detallada, información descriptiva y percepciones que no podrían profundizar adecuadamente mediante otros enfoques de investigación. Esta forma permite dar espacio a lo subjetivo e intersubjetivo en los determinados escenarios de investigación, la vida diaria y la forma en que se relacionan los objetos de estudio. Apunta a hacer dialogar diversas posturas, creencias, ideologías y sentimientos de los grupos a estudiar, importantes para el análisis que permite un nuevo conocimiento sobre un respectivo tema y población (Balcazar, 2013).

Partiendo del enfoque a usar, se decidió implementar un método orientado a la comprensión de la información, en este caso, el fenomenológico, pues, siguiendo lo dicho anteriormente, se busca conocer las posturas subjetivas de quienes son entrevistados. Este método busca analizar las formas en las que las personas comprenden o perciben algo. Permite ahondar en experiencias y temas complejos a la vez que se conoce la importancia que le da a las personas el tema de estudio. En los momentos fenomenológicos, según Leal, se abordan dialógicamente los sentimientos, recuerdos, vivencias, y posteriormente se actúa de forma primaria y consciente procesos de reflexión donde se puede:

[...] (a) pasar de la esfera meramente fáctica de la subjetividad que aborda en su investigación, a la esfera eidética o esencial de dicha subjetividad; esto es, a la esencia de significado (trascendental) de esa subjetividad y (b) dejar en el fondo de su propia conciencia otros procesos de pensamiento, para hacer uso de aquél o aquellos procesos cognitivos básicos que se requieren de acuerdo con los objetivos de cada una de las etapas y sus pasos (2000, p.53).

Es con este método que se permite patrones en el material recolectado y a partir de ellos reflexionar sobre las experiencias de carácter cotidiano y que permiten extraer diversos significados e información de interés.

3.2 Población y muestreo

Bucaramanga es considerada una ciudad universitaria que cuenta con una variedad de universidades públicas y privadas, las cuales acogen una amplia diversidad regional, religiosa y étnica. Para los jóvenes, representa uno de los destinos más atractivos en Colombia para cursar

estudios universitarios. La ciudad se destaca por la amplia gama de opciones educativas, con 33 instituciones de educación superior actualmente. Además, sobresale en los resultados de las pruebas Saber TyT, que evalúan la calidad de la educación superior a nivel regional. Desde 2017, Bucaramanga, conocida en Colombia como la "Ciudad Bonita," figura en el Índice Cómo Vamos de Ciudades Universitarias, posicionándose entre las tres mejores opciones del país para estudios universitarios.

Dicho esto, la muestra se caracteriza en estudiantes de licenciaturas de la Escuela de Idiomas en la Universidad Industrial de Santander que se encuentren en prácticas educativas y cuenten con tatuajes. La Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés cuenta con 291 estudiantes para el semestre 2024-2. La Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana cuenta con 374 estudiantes matriculados para el semestre 2024-2. Un 58,3% de los encuestados es de la carrera de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana, el restante 41,7% es de la carrera de Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés.

3.3 Variables e indicadores

En el panorama universitario, donde existe una amplia gama de expresiones y manifestaciones identitarias, la experiencia del tatuaje puede ser variada y compleja, lo que implica la existencia de diversas variables e indicadores para su estudio. Las principales variables a considerar son: la edad, el género, carrera y experiencia docente de los participantes. Asimismo, se contempla como variables las motivaciones detrás de la decisión de tatuarse, que tiene como indicadores las razones personales y los sentimientos asociados. En cuanto a las fases de desarrollo del tatuaje, los indicadores incluyen la producción, la vivencia durante el proceso y la evaluación posterior. Para la variable del esquema corporal, se consideran como

indicadores la zona elegida, tamaño y la cantidad de los tatuajes. Finalmente, en la variable social, los indicadores a tratar refieren a los entornos familiares y educativos (universidad y prácticas docentes).

Al considerar estas variables y sus indicadores, la investigación busca proporcionar una visión comprensiva de cómo los tatuajes influyen en la percepción que tienen los individuos desde lo personal y lo social y cómo se da la construcción de significados desde las representaciones y la interacción con el entorno y con el ejercicio docente en desarrollo.

3.4 Instrumentos de recolección de datos

Para el reconocimiento de las consideraciones de los participantes, se plantea el uso de entrevistas en profundidad. Estas entrevistas permitirán reconstruir, a través de las experiencias y apreciaciones de los individuos, las percepciones que tienen sobre el tatuaje. Se abordará tanto la perspectiva de quienes son portadores de tatuajes como la de aquellos que no están inmersos en esta forma de arte corporal. Con este instrumento, se busca determinar la incidencia de diversas variables como la edad, el género, el área de formación, el nivel educativo y el rol académico en la percepción del tatuaje. Además de las entrevistas, se considerará la realización de encuestas y/o cuestionarios. Estos instrumentos abarcan los temas mencionados anteriormente y también ayudarán a identificar la incidencia de las variables de edad, género, área de formación, nivel educativo y rol académico en la percepción del tatuaje.

Las preguntas tanto en los cuestionarios como en las entrevistas se dividirán en preguntas sobre las razones personales o culturales que llevaron a la decisión de hacerse un tatuaje, circunstancias personales y sociales en el momento de hacerse el tatuaje, significado personal o

simbólico del tatuaje para el individuo. Experiencias en el colegio y/o universidad: Cómo han sido percibidos por colegas, estudiantes y autoridades educativas, ejemplos de cualquier incidente de discriminación o aceptación positiva en el entorno educativo, cómo los tatuajes han afectado, si es que lo han hecho, las interacciones académicas y profesionales.

3.5 Técnicas y procedimiento de análisis

Para el análisis de los datos obtenidos en esta investigación, se emplearon técnicas cualitativas orientadas a comprender las experiencias, percepciones y significados que los tatuajes tienen en la construcción de la identidad profesional de los docentes en formación.

Las entrevistas y cuestionarios fueron transcritos para asegurar la precisión en la interpretación. Luego, se organizaron de acuerdo con las variables identificadas, como género, área de formación, edad, y rol académico, para facilitar el análisis comparativo. A través de un análisis temático, se identificaron patrones y categorías relevantes dentro de las respuestas. Este proceso consistió en la codificación de temas recurrentes, tales como percepciones sobre el tatuaje, significados atribuidos a la imagen, y experiencias en contextos académicos y familiares. Se empleó el análisis de contenido para examinar la frecuencia y relación entre las categorías identificadas, con el objetivo de interpretar cómo estas categorías influyen en la identidad profesional y en la interacción social de los futuros docentes. Para aumentar la validez de los hallazgos, se realizó una triangulación entre los datos de entrevistas, encuestas y literatura previa. Finalmente, se realizó un análisis interpretativo para conectar los datos con el marco teórico. Este proceso ayudó a comprender cómo los tatuajes impactan la identidad profesional de los docentes en formación y las posibles implicaciones para su rol docente en contextos educativos diversos.

3.6 Etapas y actividades ejecutadas

En la planificación de este proyecto, se estructuraron diferentes actividades a lo largo de un período de 14 semanas para asegurar un desarrollo ordenado y eficiente. En las primeras semanas, se tuvo un enfoque en la revisión de la metodología, la cual se llevó a cabo en la semana 3, y en la revisión de la población y muestra ya definida, realizada en la semana 4. Estas primeras tareas fueron fundamentales para garantizar que el estudio tuviera una base metodológica sólida antes de avanzar con la recolección de datos. Luego, en la semana 5, se procedió con la realización del cuestionario, seguido por la creación del protocolo para entrevistas en la semana 6. Con esto, se aseguraron que los instrumentos de recolección de información estuvieran bien diseñados y listos para su aplicación.

A partir de la semana 7, se dedicó tiempo a la revisión de la información recolectada, verificando la calidad y relevancia de los datos obtenidos. Posteriormente, en la semana 8 y 9, se inició el análisis de datos y la formulación de conclusiones, una etapa crucial para interpretar los resultados de la investigación. Finalmente, en las semanas 12 y 13, se realizó la revisión de datos y conclusiones para la entrega final, asegurando que todo estuviera correctamente organizado y respaldado antes de concluir el proyecto. Este cronograma permitió gestionar el tiempo de manera efectiva, siguiendo un proceso estructurado que va desde la preparación metodológica hasta la presentación final de los hallazgos.

4. Resultados

4.1 Identidad personal

4.1.1 Perfil del sujeto

4.1.1.1 Edad. Según datos y cifras brindados por la Escuela de Idiomas, de los estudiantes encuestados de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en inglés (5), 2 de ellos están entre los 20 y 22 años, es decir entre los porcentajes de un 26.14% y 13.96% de matriculados en la carrera. Los 3 restantes están en un rango de edad entre 23 y 26 años, es decir entre un 13,96% y 4.82% de los estudiantes matriculados en la licenciatura.

De los estudiantes encuestados de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana (7), 3 de ellos están entre los 23 y 26 años, es decir que conforman un 13,96% y un 4,82% de los matriculados en la carrera, los 4 encuestados restantes se encuentran entre los 27 y 30 años, es decir que conforman el 5,08% de los inscritos durante el 2024-2 en la licenciatura.

4.1.1.2 Género. De acuerdo con los registros de la Escuela, en la Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en inglés, para el semestre 2024-2 se encuentran matriculados un total de 113 hombres, lo que representa el 38,79%, y 178 mujeres, quienes constituyen el 61,21% restante de los estudiantes inscritos en la carrera durante este período. En la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana se encuentran matriculados en el 2024-2, un total de 135 hombres lo cual hace parte del 36,10% y 239 mujeres que hacen parte del 63,90% de los estudiantes matriculados en la carrera para este semestre.

De los encuestados (12), un 58,3% se identifica con el género femenino, un 33,3% con el género masculino y un 8,3% prefiere no decir. Se resalta que al igual que las carreras, para este estudio se cuenta con mayor cantidad de mujeres que de hombres. Navarro y Casero (2012) realizan un estudio llamado "Análisis de las diferencias de género en la elección de estudios universitarios" donde destacan algunos aspectos importantes que se pueden relacionar con la elección de carreras de Humanidades, como son Literatura y Lengua Castellana y Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés. El estudio de los autores mencionados, muestra que las mujeres tienden a elegir carreras relacionadas con Humanidades, Ciencias Sociales, Jurídicas, y Ciencias de la Salud, mientras que los hombres se inclinan más por carreras técnicas. Esto concuerda con los programas encuestados en la presente investigación, donde la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana y Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés tienen una mayoría significativa de mujeres. En estas carreras, las mujeres constituyen más del 60% del estudiantado, lo que sigue la tendencia observada en otros estudios.

La vocación y el interés personal son las razones más citadas por las mujeres para elegir carreras de Humanidades en el estudio de Navarro y Casero (2012). Esto se refleja también en las carreras mencionadas en la presente investigación, ya que estas áreas suelen asociarse con el deseo de enseñar, investigar o trabajar en el ámbito cultural. Los hombres, por el contrario, suelen priorizar aspectos económicos como ganar un buen sueldo, lo cual podría explicar por qué las carreras técnicas (como ingeniería o tecnologías) son más populares entre ellos.

El informe de Navarro y Casero (2012) describe la segregación horizontal en la elección de carreras universitarias, donde las mujeres optan por carreras asociadas a roles tradicionalmente femeninos como la enseñanza o el cuidado, y los hombres hacia áreas técnicas. Este fenómeno se ve claramente reflejado en las elecciones de los estudiantes de Humanidades, con una fuerte presencia femenina, consolidando la idea de la preferencia de las mujeres por carreras relacionadas con la educación, el lenguaje y las ciencias sociales. También se enfatiza que las expectativas sociales y culturales aún juegan un papel importante en la orientación vocacional de los estudiantes. Los estereotipos sobre los roles de género impactan en la elección de carreras, llevando a las mujeres a optar por áreas menos remuneradas socialmente, pero más alineadas con actividades de ayuda y educación, como las Humanidades.

4.1.1.3 Experiencia docente. En la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana se encuentran 42 estudiantes matriculados en octavo semestre, un 11,23%, 38 estudiantes matriculados en noveno semestre, un 10,16% y 57 estudiantes matriculados en décimo semestre, un 15,24%. Se tienen en cuenta estos últimos 3 semestres debido a que son los estudiantes que ya se encuentran en prácticas pedagógicas. Esto quiere decir que un 36,63% de los estudiantes matriculados en la licenciatura están contando con experiencia profesional.

En la Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés se encuentran 49 estudiantes matriculados en octavo semestre, un 12,34%, 44 estudiantes matriculados en noveno semestre, un 11,08% y 73 estudiantes matriculados en décimo semestre, un 18,39%. Se tienen en cuenta estos últimos 3 semestres debido a que son los estudiantes que ya se encuentran en prácticas pedagógicas. Esto quiere decir que un 41,81% de los estudiantes matriculados en la licenciatura están contando con experiencia profesional. Un 41,7% de los encuestados tiene menos de un año de experiencia como docente, un 25% tiene un año de experiencia, un 16,7% tiene dos años de experiencia y el restante 16,7% tiene más de dos años de experiencia. Teniendo en cuenta los datos recolectados por la Escuela de Idiomas y los estudiantes encuestados, podemos deducir que el 41,7% que tiene menos de un año de experiencia y el 25% que cuenta con un año de experiencia, es debido a que se encuentran en prácticas pedagógicas. Los restantes con dos años y más de dos años de experiencia (33,4%) se deduce que cuentan con la experiencia de sus prácticas pedagógicas y experiencia en trabajos externos a lo requerido por la universidad.

4.1.2 Percepción subjetiva

4.1.2.1 Motivaciones. Las entrevistas revelaron que detrás de la decisión de tatuarse existen diversas motivaciones, varias de ellas coincidiendo con otras. El análisis de las respuestas permitió identificar distintos factores motivacionales, que influyen desde razones personales, y conexiones emocionales significativas, hasta aquellos guiados en por cómo ornamentan el cuerpo. A partir de esto, se tendrán en cuenta las motivaciones a partir de las razones, los sentimientos, la motivación, etc.

Una razón recurrente es que los encuestados eligieron zonas que consideran estéticamente agradables o porque los tatuajes “Se ven bonitos” en esas áreas. Para estas personas, la estética corporal juega un papel central en la decisión de qué partes del cuerpo tatuarse. Ejemplo, en las respuestas a la pregunta ¿Por qué eligió esa(s) zona(s)?, las respuestas arrojaron que: “Por fines estéticos”, “Porque me hacía ver estilizada”.

También, algunos encuestados mencionan que escogieron zonas visibles intencionalmente, queriendo que sus tatuajes formen parte de su apariencia pública. Esto puede relacionarse tanto con el deseo de autoexpresión como con la identidad visual que quieren proyectar. Ejemplo: “Interés en hacer tatuajes visibles”, “Porque eran lugares visibles”, “Me gustan mucho los tatuajes visibles”.

Para algunos encuestados, la elección de la zona para tatuarse está ligada a la importancia simbólica o personal de la parte del cuerpo. En lo referente a su simbología Valentí (2009) señala que los tatuajes representan una fuerte manifestación de identidad, un tipo de manifiesto simbólico y valores de quien los lleva. De la misma forma que el lenguaje, los tatuajes transmiten significado y construyen imágenes que se extienden más allá de la

comunicación racional. Son una forma de autoexpresión que plasma la creatividad y la individualidad de sus portadores, convirtiéndolos en una manifestación tangible de su universo personal. La simbología de estos también suele estar ligada al lugar del cuerpo donde se realiza el tatuaje, y en el análisis de las respuestas de las entrevistas se notó que el brazo y demás zonas que de preferencia sean visibles, por ejemplo, son vistas como una zona significativa y expresiva.

Las personas suelen experimentar diferentes sensaciones y emociones cuando presentan un cambio significativo en sus vidas, en el caso de su imagen, un tatuaje representa una transformación permanente. Las sensaciones y sentimientos pueden derivar ya sea por la reacciones y perspectivas que puedan llegar a tener en los círculos personales, sociales y culturales al estar presentando un cambio de imagen y, por ende, una sensación de cambio como individuos. No solo ellos están sujetos a las reacciones que puedan tener los demás, también presentan emociones y expectativas antes la nueva imagen que quieren proyectar, el cómo quieren sentirse durante y después del proceso. En la pregunta ¿qué sentimientos experimentó al tatuarse?, las respuestas reflejan una amplia gama de emociones y sensaciones. Muchos encuestados mencionaron emociones positivas, como la emoción al recibir su tatuaje o la satisfacción por el resultado final. Ejemplos: “Emoción”, “Felicidad”, “Satisfacción porque estaba quedando lindo”, “Me sentí nerviosa y emocionada”, “Satisfacción”, “Felicidad y reconocimiento, mientras sentía la aguja tenía ideas para futuros diseños”.

Algunos encuestados mencionan sentir nervios antes o durante el proceso de tatuarse, ya sea por el dolor o por la reacción de otras personas (familia, entorno profesional o social).

Este nerviosismo está relacionado tanto con el miedo físico al dolor como con la ansiedad sobre cómo será recibido el tatuaje. Ejemplos: “Dolor, nervios”, “Me sentí nerviosa y emocionada”, “Al principio sentía muchos nervios por el tema del dolor o de la opinión pública”. El dolor es una sensación física comúnmente mencionada en varias respuestas. Aunque para algunos encuestados este dolor parece ser tolerable, lo describen como una sensación similar a una cuchilla cortando superficialmente la piel. Para otros, el dolor genera nervios, pero no anula la emoción o el placer de tatuarse.

Lopez (2019), haciendo mención a otros autores, señala que se trata de una práctica que crea un 'cuerpo-dolor', un estado en el que el individuo busca liberarse de la angustia mediante la autolesión. Esta relación entre el cuerpo y la sensación del dolor con el tatuaje es un distintivo que permite al sujeto sentirse vivo y conectado con su existencia. Este mismo autor señala que el cuerpo se convierte en la base de la identidad, ya que es a través de este se experimentan múltiples cosas y se conecta con el mundo. La identidad del sujeto se forma a partir de los momentos especiales grabados en el cuerpo y las imágenes, e influyen en las prácticas corporales y la consciencia corporal.

Con estas sensaciones y sentimientos que experimentan los sujetos se entiende que la práctica del tatuaje podría buscar aclamar a las diferentes emociones positivas como la felicidad, emoción, euforia, etc. Así como las que comúnmente se relaciona a lo negativo como el dolor, la ansiedad, nervios, etc, pero en caso de la práctica del tatuaje se ve desde una perspectiva o la intensidad de estas cobran un significado diferente y se relaciona con lo positivo. Lopez (2019) menciona que sirven como forma de hacer memoria de algo u alguien y hasta cierto punto el narcisismo que se mantiene.

Para la pregunta de ¿qué lo motivó a tatuarse?, se encontraron desde respuestas sencillas y no tan profundas como “Tenía curiosidad” y “Vivir la experiencia” las cuales indican que la motivación inicial para algunos individuos está relacionada con un interés intrínseco por el proceso de hacerse un tatuaje. Esto sugiere que para estos encuestados, el tatuaje representa no solo una forma de arte corporal, sino también una experiencia única y nueva que deseaban explorar. Se encuentran también respuestas que mencionan la influencia de amigos o familiares en la decisión de hacerse un tatuaje. Por ejemplo, “La presión social de mis amigos que en una fiesta me dijeron que lo hiciera” y “Me lo hice con mis primos” destacan cómo el entorno social puede jugar un papel crucial en la toma de decisiones. Esta presión puede reflejar el deseo de pertenencia o de compartir momentos significativos con seres queridos.

También se encontraron respuestas en las que se tiene la intención o la motivación de “plasmear en mi cuerpo una palabra que marca mi vida” y “las ganas de plasmear una memoria” las cuales sugieren que para muchos, el tatuaje es un medio de expresión personal y un recordatorio tangible de momentos o valores importantes. Expresiones como querer “reflejar en ese entonces elementos de mi identidad y que fueran claros, contundentes y visibles” sugiere una preparación un un motivo más elaborado y proyectado detrás de la decisión y selección de tatuarse. Ballén y Castillo (2015) haciendo mención de diversos estudios que señalan que los tatuajes sirven para expresar y preservar la identidad de una persona, reflejando sus pensamientos, emociones y experiencias únicas. Eso quiere decir que muchos de los motivos que llevan a las personas a tatuarse se trata de una forma de representar sus particularidades,

exteriorización de emociones, representaciones y significados y establecer un disentimiento con el resto de las personas, sobre todo en los aspectos físicos. Además, los tatuajes también están relacionados con la necesidad humana de ser reconocido y destacar, esto por la necesidad que siente la persona de querer ser vistos diferentes y únicos entre los demás.

4.1.3 Fases del proceso

El tomar la decisión de tatuarse va mucho más que plasmar tinta en la piel, significa expresión de identidad, recuerdos y emociones. Todo comienza cuando surge la idea de llevar una marca permanente en el cuerpo. Esta decisión inicial conlleva pensamientos y motivaciones personales que empujan a la persona a explorar la posibilidad de un tatuaje. En esta fase, se conocerán aspectos relacionados a la producción del tatuaje, en el que evidenciará la planeación, los lugares, zonas a tatuarse, el significado, la ocultación, etc., y todo aquello que involucra un antes, durante y después del proceso del tatuaje.

4.1.3.1 Producción del tatuaje. El 91.7 % de los encuestados ha optado por realizarse tatuajes en estudios profesionales que garantizan las condiciones higiénicas necesarias. Sin embargo, un 16.7 % se ha tatuado en su propia casa, un 8.3 % en casa de otras personas, otro 8.3% en la universidad, un 8.3 % al aire libre y otro 8.3 % en fiestas. Según Rodríguez (2011) existen riesgos significativos de transmisión de enfermedades a través de heridas y cicatrización deficiente, por lo que se regulan estrictamente las condiciones higiénico-sanitarias de los establecimientos de tatuaje y piercing. Es fundamental mantener protocolos de higiene rigurosos para proteger tanto a profesionales como a clientes, y los órganos administrativos competentes deben supervisar periódicamente estas actividades.

La preferencia mayoritaria por estudios profesionales refleja la preocupación de los participantes por las condiciones adecuadas para minimizar riesgos, alineándose con las recomendaciones de Rodríguez (2011). Por otro lado, las prácticas informales en lugares como casas, fiestas, al aire libre o universidades pueden no cumplir con estos estándares, incrementando el riesgo de infecciones, lo que subraya la importancia de las normativas higiénicas para salvaguardar la salud. La decisión de optar por espacios no profesionales puede responder a factores económicos, sociales o la búsqueda de experiencias más personales.

Además se encuentra que en referencia a la reiteración de tatuarse, en la encuesta aplicada se encontró que un 100 % de los encuestados (12) se tatuaron nuevamente después de su primer tatuaje. Además un 91.7 % también menciona que tiene en mente tatuarse de nuevo, y solamente un 8,3 % tiene en duda el volverse a tatuar. El tatuaje es

una forma de autoconstrucción, ya que el individuo toma una decisión consciente que puede evolucionar con el tiempo, reflejando su identidad y su relación con la sociedad y la cultura (Bedoya, 2020). Con esto, y como forma de autoexpresión, en las encuestas las personas mencionaron que se han tatuado nuevamente después de su primer tatuaje y ante la pregunta de si continuarán tatuándose en el futuro un 91,7% de los encuestados tiene en mente seguir haciéndolo. Esto demuestra que no es una decisión única y de una sola vez, sino que cobra un papel relevante al momento de decidir y tomar acción a sus deseos de plasmar experiencias, significados o simplemente tatuar algo que sea de su agrado. Le ayuda a la persona a dar más importancia a la práctica y se continuará como una forma de expresión, mejora estética, pertenencia o como autoexpresión, y, por ende, dándoles un sentido de individualidad e identidad.

4.1.3.2 Proyecto. Las respuestas en las entrevistas revelan diferentes enfoques respecto a si estos tatuajes fueron planeados o no. Algunas respuestas sugieren que los tatuajes fueron cuidadosamente planeados. Se menciona que cada tatuaje tiene un significado o intención específica, reflejando aspectos de su identidad. La frase “decisión clara en ese momento” implica una reflexión previa, lo que indica un enfoque consciente y meditado. Otras respuestas refuerzan la idea de planificación, ya que se habla de la elaboración y claridad en los diseños, buscando que cada uno represente algo importante en la vida del individuo. Se encontró también una respuesta sobre la reacción de los estudiantes a los tatuajes muestra una dimensión social interesante.

Aquí, los tatuajes parecen haber fomentado un diálogo positivo, aunque también hay una preocupación sobre cómo podrían ser percibidos por los padres. Esto indica que, aunque los tatuajes fueron planeados, su recepción y las circunstancias en el que se encuentran

pueden afectar la percepción de su significado. También se apreció una respuesta interesante sobre lo no planeado, aunque se menciona que algunos tatuajes son graciosos y representan etapas de vida, también se sugiere un cierto nivel de reflexión sobre lo que representan. Sin embargo, el uso de “no sé” indica una menor planeación en algunos casos, sugiriendo que algunos tatuajes podrían haber sido más impulsivos o influenciados por el humor del momento.

4.1.3.3 Evaluación.

4.1.3.3.1 Visible/Invisible. En la encuesta, varios participantes mencionaron que eligieron tatuajes visibles. Durante las entrevistas, algunas respuestas señalaron que deseaban que sus tatuajes fueran visibles porque reflejaban lo que querían expresar en ese momento de sus vidas. Sin embargo, también hay encuestados que expresaron su preocupación por la visibilidad de sus tatuajes. Algunos de ellos consultaron con profesores o amigos sobre esta decisión, aunque al final optaron por hacerse el tatuaje visible, sin importar las opiniones ajenas. Por otro lado, algunos participantes prefirieron ubicaciones menos visibles, eligiendo zonas que son fáciles de tapar, principalmente por preocupaciones relacionadas con el empleo, la contratación o su desempeño en prácticas pedagógicas.

4.1.3.3.2 Bello. En las encuestas, se encontró que para los encuestados, el hecho de tatuarse se asocia principalmente con lo estético y lo bonito. De manera similar, en las entrevistas, varios participantes mencionaron que les hubiera gustado tener tatuajes más estéticos, lo que indica que también piensan en cómo se verá el diseño en su cuerpo. Esta preferencia no se limita solo a lo que consideran bonito para ellos mismos; algunos

expresaron que la idea de lo bello está relacionada con todos los aspectos de su vida, incluyendo sus entornos personales, sociales y profesionales.

4.1.3.3 Significativo/Vacío. Los encuestados mencionaron que tanto la elección de la imagen como de la zona del cuerpo para tatuarse estaban relacionados con momentos o significados personales, como una época de su vida, pensamientos o porque la zona en particular tenía un simbolismo especial. Se encontró también un contraste interesante en una de las respuestas, que refleja un proyecto de transición entre lo significativo y lo vacío: “El brazo izquierdo me lo empecé a tatuar para experimentar, con tatuajes pequeños y chistosos; pero cuando empecé con el brazo derecho, ya eran tatuajes grandes y más serios. Y en la pierna, tatuajes grandes y significativos.” Este encuestado explica que, al inicio, sus tatuajes carecían de importancia o sentido, pero a medida que continuó tatuándose, los diseños adquirieron más significado para él.

Otra respuesta destacada fue: “Sí, aunque no tienen un significado propiamente dicho, sí representan estados mentales en los cuales me encontraba en diferentes momentos de la vida. Y claro, hay unos que representan mi noción frente al amor o el querer.” Esto sugiere que, aunque los tatuajes de esta persona no fueron diseñados con un significado específico, aún representan etapas de su vida y experiencias personales.

4.1.3.4 Ocultación. La recepción de los tatuajes en diferentes contextos de la vida aun es muy imprevisible, las personas tatuadas experimentan diferentes reacciones que evidencian y hace reflexionar sobre diferentes formas en la que se desarrolla el pensamiento en torno a los tatuajes. En las respuestas a preguntas como: ¿Por qué eligió

esa(s) zona(s)?, ¿qué impacto en su vida personal ha tenido el realizarse un tatuaje? y ¿cuál o en qué situación ha tenido que ocultar sus tatuajes?, se permite observar momentos y emociones que abordan a los sujetos al momento de verse enfrentados a situaciones donde tienen que tapar su cuerpo debido a comentarios poco favorecedores hacia su imagen. Ejemplo: “sí he conocido el caso de estudiantes, compañeros, en los cuales en los colegios donde hacen prácticas o algo por el estilo, les dicen que debe taparse los tatuajes” “Trabajando en un colegio semi internado, donde el dueño era un cura y su hermano el rector. Los tatuajes y perforaciones eran contra la ética y valores del colegio”.

Rojo (2015) menciona que es común que las personas tatuadas se vean expuestas a ambientes con ideas desfavorables hacia la imagen de un tatuado y se vean forzados a ocultarlos con ropa, ejemplo: “Me recomendaron taparlos cuando voy a dar tutorías a niños pequeños” o “me toca cubrirlos cuando trabajo como defensora de derechos humanos o cuando voy a lugares elegantes” o con otros medios y herramientas, de manera que puedan presentar una imagen más “impecable” o “esmerada”. Estos espacios y las personas buscan regir y construir por medio de un juicio social y no aparte de las capacidades individuales de los sujetos. Continuando con la idea, se señala que el cuerpo es como una carta de presentación y muchas veces se suelen quedar con la imagen visual que dan, por lo tanto, hay veces en las que las personas deben recurrir a adaptarse para representar o acercarse a la idea convencional que se tiene de la presentación personal, “¿Por qué eligió esa(s) zona(s)? Por ser zonas que fácilmente puedo tapar cuando esté en proceso de contratación y ejerciendo mi profesión” “La primera clase de prácticas la profesora me dijo exactamente lo que te dije antes, que usara ropa donde se me taparan

los tatuajes”. Se ha visto un cambio y evolución en muchos aspectos sobre las posturas frente a los tatuajes, sin embargo, aún se presentan algunos juicios que no permiten asegurar que es una práctica en la que se está exenta de prejuicios.

Las reacciones frente a este tipo de situaciones son variadas, entre incomodidad, indiferencia, resignación y malestar. Algunos de ellos no se sienten del todo incómodos y son conscientes de que todos no tienen una perspectiva favorable de los tatuajes “No me hizo sentir mal debo tener en cuenta que no todos ven los tatuajes de igual manera”, no se dejan afectar y no permiten que los afecte a nivel interpersonal “Al inicio solo sentí resignación con la situación, no me molestaba ni nada por el estilo, únicamente me aburría que si se "reprendiera" un tatuaje pero no las agresiones de otras personas contra los estudiantes. Pero nunca me hizo sentir mal conmigo o por tener tatuajes”. También están otros casos en los que las personas se sienten un poco más afectadas, pues, no creen que su imagen vaya de la mano con las acciones o el cómo se gestionan en las actividades “Me hace sentir constantemente mal, pues siento que uno no debería ocultar el tatuaje si así lo desea, además de que siento mi personalidad y mi estilo cohibidos por prejuicios que no vienen al caso”.

4.1.3.3.5 Arrepentimiento. Al momento de preguntar a los entrevistados si mostraban arrepentimiento de algunos de los tatuajes las respuestas fueron negativas, sin embargo, algunos de ellos aseguraron que les hubiese gustado una mejora estética de los mismos. Algunos aseguran volver a realizarse el procedimiento con fines de retocar o mejorar los tatuajes: “quizás me gustaría pues añadirles un poquito más de diseño, si me

hubiera gustado como que quizás el estilo fuese diferente”, “sí hay un tatuaje que de cierto modo me gustaría que hubiera quedado mejor y pienso quizá en retocarlo en algún momento”, “Digamos que en cuestiones estéticas me hubiese gustado que tuviera un mejor efecto que él, pero no me arrepiento de ningún tatuaje por ahora”, “el primero que me hice quedó un poco feo entonces tal vez en un futuro piensen en cubrirmelos. No sé si es arrepentimiento pero pues si no no es como que me arrepiento es como que pudo haber quedado mejor porque le gustaría que quedara mejor si la línea quedó súper chueca, gruesa, me parece que pudo haber sido un mejor trabajo”.

Con los tatuajes pueden existir muchas formas de arrepentimiento, el tatuaje que se eligió, la zona, el tamaño o simplemente que ya no guste el tatuaje en sí. En el caso de los sujetos de investigación, la gran mayoría coincide en que les gustaría mejorar un poco la estética del tatuaje, les hubiese gustado un mejor desempeño en la técnica. Con esto se tiene en cuenta que al momento de decidir hacerse este procedimiento se han de seguir un proceso de decisiones que influyen psicológicamente. Las personas deben considerar un tiempo desde que tienen la idea hasta que la realizan (Díaz, 2022). Si la imagen corporal implica emitir un juicio de valor y una interpretación del cuerpo, se busca investigar el efecto del tatuaje en esta situación, tomando en cuenta que dichas alteraciones pueden influir en la autopercepción y de la manera en que se ve el propio cuerpo, además de examinar si surgen momentos o espacios para el arrepentimiento.

En la pregunta de arrepentimiento también salieron reflexiones a partir de cómo el entorno podría reaccionar ante los tatuajes, respuestas como: “Siento que pensé muy bien mis tatuajes y siento que los pensé en zonas estratégicas para que solo se vieran un poco,

porque siempre está el miedo de que a uno lo puedan juzgar en su lugar de trabajo. Así que yo traté de ser un poco precavido, igual no siento que me arrepienta de haberlos hecho en esas zonas.” muestra una precaución y preparación a futuro, y se tiene en cuenta la imprevisibles reacciones de cualquiera de los escenarios en los que se vayan a adentrar. El arrepentimiento podría significar que no hubo un adecuado momento de reflexión a partir de la decisión de tatuarse y ante esto Madruga (2019) menciona que las personas que eligen tener varios tatuajes suelen reflexionar detenidamente sobre cada diseño, considerando factores como tema, tamaño, ubicación y originalidad, así como la percepción social y los posibles riesgos físicos y sociales. Estas fueron algunas de las consideraciones que algunos tuvieron en cuenta de manera que no conllevarán un futuro retracto de la decisión.

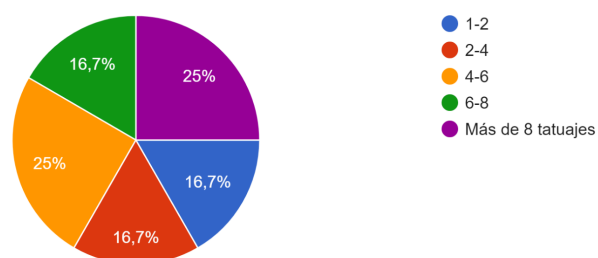
4.1.4 Esquema corporal

4.1.4.1 Cantidad

Figura 1

Cantidad de tatuajes según los encuestados.

1. ¿Cuántos tatuajes tiene?
12 respuestas



Nota. El gráfico representa la cantidad de tatuajes que poseen los encuestados en el estudio.

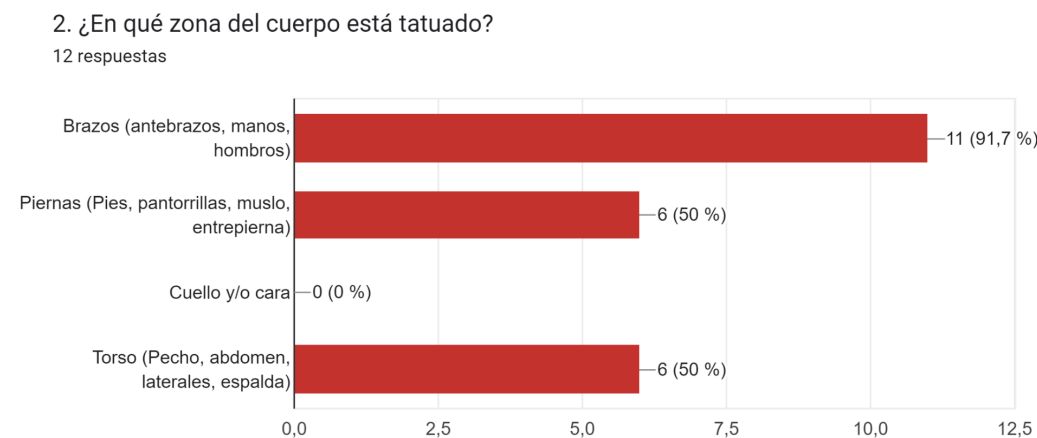
La distribución está bastante equilibrada entre los diferentes grupos de tatuajes. Las categorías de personas con 1-2 tatuajes y 6-8 tatuajes son las más representadas, ambas con el 25% de los encuestados. Las categorías intermedias, como 2-4 tatuajes y 4-6 tatuajes, tienen una representación similar (16.7%), lo que indica que una proporción significativa de la muestra tiene entre 2 y 6 tatuajes. El grupo de personas con más de 8 tatuajes también tiene un 16.7%, sugiriendo que un pequeño porcentaje ha optado por múltiples tatuajes.

El gráfico muestra que hay una diversidad en la cantidad de tatuajes entre los encuestados, con la mayoría distribuyéndose de manera uniforme entre los diferentes rangos de tatuajes. Aunque hay una ligera preferencia por los extremos (1-2 y 6-8 tatuajes), no hay un grupo que predomina abrumadoramente, lo que indica una variedad de actitudes y experiencias con respecto a los tatuajes entre los participantes.

4.1.4.2 Zona

Figura 2

Zonas del cuerpo en donde se poseen tatuajes según los encuestados



Nota. El gráfico representa las partes del cuerpo en las cuales tienen tatuajes los encuestados del estudio.

Bedoya (2020) analiza la "topografía" del cuerpo en relación con los tatuajes, entendiendo el cuerpo como un espacio simbólico que adquiere significado a través de las prácticas corporales, como los tatuajes. Según Ballén Valderrama y Castillo López (2015) citados en el texto de Bedoya (2020), la topografía del cuerpo se refiere a la toma de conciencia de las distintas partes del cuerpo y su relación entre ellas, un concepto que se aplica aquí para discutir cómo el sujeto modifica su piel mediante los tatuajes, llenándola de significado.

Querales (2010), también citado por Bedoya (2020), sostiene que el cuerpo tatuado se convierte en un "espacio" que trasciende al sujeto, porque el tatuaje no solo interactúa con la piel, sino también con la vestimenta, el color de la piel y los espectadores. Un tatuaje, al ser un ícono visible, convoca miradas y genera una interacción tanto visual como interpretativa por parte de los demás. También diferencia entre los tatuajes visibles y los ocultos, los primeros interactúan con el entorno público y los espectadores, convirtiendo la piel en un espacio abierto al escrutinio y a la interpretación. En contraste, los tatuajes ocultos están reservados para un nivel más íntimo, donde el propio portador del tatuaje necesita la ayuda de objetos como espejos o de otras personas para verlo, lo que genera una experiencia más privada.

Los resultados de la encuesta muestran claramente que la zona más popular para realizarse tatuajes es la de los **brazos**, incluyendo antebrazos, manos y hombros. Un alto porcentaje de las personas encuestadas (91.7%) eligieron esta opción. Esto sugiere que los brazos son una de las zonas más visibles y estéticamente atractivas para lucir un tatuaje. En segundo lugar, se encontraron a las **piernas** y el **torso** con un porcentaje similar de respuestas (50% cada

una). Esto indica que estas zonas también son bastante populares para tatuarse. Las piernas ofrecen un lienzo amplio y discreto, mientras que el torso puede ser una opción más atrevida y visible.

Es interesante notar que la opción de **cuello y/o cara** no recibió ninguna respuesta. Esto podría deberse a varios factores, como la percepción social de los tatuajes en estas zonas, el dolor asociado a tatuarse en estas áreas o simplemente la preferencia personal de las personas encuestadas.

Xavier Sierra Valentí en su trabajo *Tatuajes. Un estudio antropológico y social* (2009), analiza la elección de las zonas del cuerpo para los tatuajes, resaltando una amplia gama de factores, tanto estéticos como funcionales, que influyen en esta decisión. Además muestra la diferencia por género de la elección de las zonas como el que se ve en la figura anterior. En los hombres, los tatuajes en los brazos son los más comunes, una zona visible pero que puede ocultarse con facilidad y que además se asocia con la fuerza muscular (bíceps). En menor medida, los varones eligen las piernas y la espalda.

En cambio, entre las mujeres, aunque también es común tatuarse los brazos, los tatuajes en la espalda tienen una incidencia mayor que en los hombres. Los tatuajes en los tobillos, casi exclusivos de mujeres, y en la zona lumbar, donde los diseños tribales son comunes, también son significativos. Sin embargo, el texto menciona los riesgos asociados a la punción lumbar en caso de necesitar anestesia epidural, lo que podría llevar a que algunas mujeres reconsideren esta área. Al analizar las respuestas de los encuestados a la pregunta del por qué se eligió la zona del tatuaje, se observa que la elección no suele ser casual, sino que implica reflexión y en algunos casos, una clara conciencia de las repercusiones sociales y laborales.

Tanto en el texto de Sierra (2009) como en el análisis de esta investigación, se destaca cómo las preocupaciones laborales son un motivo importante para seleccionar zonas del cuerpo que puedan cubrirse fácilmente. En el texto del autor, se menciona que los tatuadores aconsejan a los principiantes optar por áreas que puedan ocultarse bajo la ropa, mientras que los encuestados de la investigación expresan preocupaciones similares, mencionando que eligen zonas que no comprometan su proceso de contratación o desempeño profesional.

La estética también es un motivo destacado en ambas investigaciones. En el texto de Sierra (2009), se habla de la importancia de la apariencia de los tatuajes y de cómo algunas personas eligen zonas del cuerpo por su simbolismo o visibilidad. Del mismo modo, en la encuesta, se recalca que muchos participantes seleccionan zonas por razones estéticas, buscando que los tatuajes se vean bien y resalten su figura, con frases como “se ven bonitos” o “me hacen ver estilizada” que reflejan estas motivaciones.

Otro aspecto común entre ambas investigaciones es la evolución personal en relación con los tatuajes. Sierra (2009) menciona que algunos tatuados comienzan con pequeños diseños experimentales y, con el tiempo, optan por tatuajes más grandes y significativos, lo que coincide con una de las respuestas de los encuestados sobre cómo el estilo y tamaño de los tatuajes puede cambiar a lo largo del tiempo, reflejando un crecimiento en la importancia personal de los mismos.

Los factores prácticos, como la facilidad y el dolor de tatuarse en ciertas zonas son también parte importante de ambas investigaciones. Sierra menciona las zonas preferidas por ser menos dolorosas o más fáciles de tatuar, mientras que en las respuestas de los encuestados

también se observa esta preocupación, eligiendo áreas más cómodas para evitar molestias durante el proceso.

Por último, la visibilidad del tatuaje como forma de autoexpresión aparece como un tema recurrente. En el trabajo de Sierra (2009) secciones, se destaca que algunas personas eligen lugares visibles, como el cuello, para proclamar sentimientos o expresar su identidad. Algunos encuestados de esta investigación también mencionan su preferencia por zonas visibles, donde los tatuajes puedan ser una forma de comunicación personal, reflejando una necesidad de mostrarse al mundo.

4.1.5 Percepciones

4.1.5.1 Autopercepción. Ballén y Castillo (2015) abordan el concepto de reconocimiento corporal, señalando que el cuerpo es la realidad biofisiológica que permite al ser humano interactuar con su entorno (Herrera, 2008). Este es el componente más externo del ser humano, lo que posibilita la realización de diversas acciones (Pérez-Samaniego & Sánchez-Gómez, 2001). Además de esta dimensión física, el reconocimiento del cuerpo se origina en el ámbito social, a partir de juicios y criterios que se adquieren a través de la educación, la humanización y la socialización (Herrera, 2008; Salinas, 1994). Al preguntar a los encuestados si sintieron un cambio en su imagen al tatuarse, el 41,7% respondió que no, el 33,3% afirmó que sí, y el 25% indicó que no lo sabe.

Al preguntar si los tatuajes hacían parte de su imagen personal se recibieron gran variedad de respuestas. La mayoría de los encuestados indicaron que sí, sus tatuajes

forman parte de su imagen personal. Algunos mencionan que son reconocidos por sus tatuajes o que estos representan cosas importantes para ellos: “Sí, ahora me reconocen por el tatuaje del murciélago en la pierna.” “Sí, aunque no tienen un significado propiamente dicho, sí representan estados mentales en los cuales me encontraba en diferentes momentos de la vida. Y claro, hay unos que representan mi noción frente al amor o el querer”. “[...] siento que tienen mi marca personal, entonces pues a pesar de que son cosas que pasaron pues hace mucho, formaron parte de mi desarrollo como persona. [...] fueron muy bien pensados, muy bien elaborados, quería que de verdad reflejaran lo que yo quería reflejar en ese entonces, es decir, elementos de mi identidad y que fueran claros, contundentes y visibles”. Otros mencionan que sus tatuajes no tienen un significado profundo, pero son una forma de expresión personal o un adorno permanente. Para la mayoría de los encuestados, los tatuajes son una parte importante de su identidad, ya sea por su significado personal o por su impacto en cómo son percibidos por otros.

Algunas de las respuestas sobre el impacto en su vida personal en relación a los tatuajes menciona la mejora del autoestima y la autopercepción: “A nivel intrapersonal, me siento bastante satisfecha con la imagen que veo en el espejo, siento que los tatuajes son parte de mi personalidad e identidad por lo que ha sido un impacto positivo también por ese lado” “Autoestima y sobretodo la capacidad de dejar apariencias y ser tú mismo” “El demostrar que sobre mi cuerpo la única decisión y opinión que cuenta es la mía”.

Ballén y Castillo (2015), citando a Koziel, Kretschmer y Pawlowski (2010), señalan que algunas personas eligen tatuarse ciertas áreas del cuerpo para hacerlas más atractivas,

resaltarlas o disimular imperfecciones. Los autores también mencionan que diversas investigaciones sugieren que los individuos se tatúan para sentirse diferentes o únicos, lo que genera un sentido de pertenencia hacia su cuerpo y ofrece beneficios relacionados con la identidad y la socialización (Manca, 2011; Sastre, 2011; Soto & Morett, 2004).

4.2 Identidad social

4.2.1 Contexto familiar

4.2.1.1 Padres. Durante las entrevistas se notó que varios de los sujetos destacaron las reacciones o la figura de la madre, siendo uno de los impactos cercanos más significativos para ellos. Respuestas como “Ningún impacto más allá de regaños de mi mamá” “Uno de mis tatuajes me lo hice a escondidas de mi mamá, por lo que debo mantenerlo oculto constantemente” “Mi mamá se emputó, mi mamá casi me echó de la casa, pero era porque no le había avisado que me iba a hacer” “Mi mamá, en cambio, desde el primer tatuaje y en los siguientes más de 10 que tengo, se enojaba por todo. O sea, un tatuaje pequeño me regañaba, un tatuaje grande me regañaba, y a cada rato, cada vez que me hacía uno nuevo, estaba regañándome, y a veces me dejaba de hablar y se enojaba conmigo” muestran que la figura y reacción de ellas son las más representativas. En el grupo familiar, compuesto principalmente por padres e hijos, las figuras como la de la madre están en constante contacto con los demás miembros, sobre todo los hijos. Las figuras maternas usualmente suelen tener una imagen o ideal del comportamiento de sus hijos, especialmente uno basado en las normas sociales y las familiares (que también están influidas por la sociedad) y un cambio permanente en la imagen podría significar para ellas un desligue de una figura común y correcta. Se suele ver como un signo de

desviación, asociándose el cambio de una imagen convencional con la desobediencia y falta de valores. Según Oliva (2006) las interacciones continuas entre padres e hijos durante el desarrollo de las primeras etapas de la vida influyen en el desarrollo de un estilo de relación particular en cada día, después de etapas como la pubertad y transición a adulto joven, los cambios internos tanto en los padres como en los hijos generan una alteración en el núcleo, marcando una diferencia en las interacciones de los miembros. Incluso en miembros con relaciones basadas en la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo, es probable que surjan episodios de conflicto ante las decisiones que impliquen un cambio permanente en sus vidas, en este caso, un cambio de imagen. El resultado de estos cambios puede llevar al malestar emocional y el estrés, que tiende a ser más notable en los padres, especialmente en las madres. Oliva (2006) señala que muchos estudios indican una disminución en el control que los padres ejercen sobre sus hijos sucede a partir de la adolescencia, marcando así un punto de partida a comportamientos autogobernados por deseos y necesidades del individuo.

4.2.1.2 Otros familiares. Muchas veces la primera recepción que reciben las personas tatuadas son en los círculos más cercanos, en este caso, se trata del entorno familiar. Los entrevistados observaron variedad de reacciones por parte de sus familiares, en algunos casos se vieron reacciones que de entrada fueron negativas y en el que la aceptación fue progresiva, ejemplo: “Antes sí, sobre todo en la familia paterna, había como esta concepción negativa hacia los tatuajes de que ese tatuaje ya no trabaja o que ya de una vez va por encaminados malos pasos, pero el momento en que me lo hice, pues digamos que mi entorno familiar había variado mucho” “mi abuela materna, cuando ella observó mi primer tatuaje se escandalizó bastante, pero pues ya después lo tomó con normalidad”; en otros directamente, todavía, después de tiempo de haberse tatuado, siguen recibiendo miradas o comentarios de desaprobación, y hay veces en las que deben recurrir a la ocultación para evitar recriminaciones o comentarios incómodos hacia su imagen “Por parte de mi familia ha sido un proceso duro de aceptación, pues son muy conservadoras y tienen un mal concepto de los tatuajes, entonces ha tenido un impacto medio negativo [...] el último tatuaje que me realicé no lo han visto mis familiares, por lo que siempre que debo visitarlos me lo tengo que tapar con manillas o reloj”.

Barbosa y Alvira (2019) haciendo referencia a otros autores, señalan que la familia es un grupo social, cultural e histórico y en el cual sus miembros suelen tener ideas tradicionalistas, en los cuales normalmente se tiene el estigma de que el tatuaje está vinculado con la mala conducta o grupos marginales, ejemplo: “[...] con los otros tatuajes que fueron en el brazo pues tuvieron un efecto bastante negativo, cuando se enteraron, porque de una vez lo asocian con cosas como negativas conocidas de la

sociedad, sea alcoholismo, drogadicción y a eso pues le sumamos a universidad pública, entonces digamos que se mezcló todo y fue bastante caótico”. Estos mismos autores, citando a otros, señalan que los señalamientos de los miembros de la familia tienen la capacidad de perpetuar las ideas negativas y complicar las decisiones que otros miembros toman ante ciertas situaciones o decisiones; en este caso, no impiden que las personas tomen decisiones de modificar su imagen, pero sí genera sentimientos preocupaciones en la soberanía de su cuerpo y genera una carga emocional a las personas vivir con posturas contrarias en un entorno que generalmente debe brindar confort y comodidad.

Estos mismos autores mencionan que muchas veces la dominante oposición hacia los tatuajes, reflejada en los entornos de familia, en lugar de hacer que una persona esté menos convencida de realizarse el tatuaje solo hace que sus convicciones sean más fuertes. En el caso de los entrevistados, que conocían las posiciones o se hacían una idea de las reacciones frente a los tatuajes, no hacen que desistiera de su decisión de realizarse uno. refuerza su determinación “ [...] lo hice a escondidas, por así decirlo. Solo avisé el día antes que me iba a tatuar y que pues no me esperaran en toda la tarde. Y cuando llegué pues quedaron como asombrados, un poco enojados” Se podría decir que el tatuaje nace como una respuesta a la necesidad de expresar temas fundamentales relacionados con el derecho a la diferencia, representando la libertad, la individualidad, ejemplo: “ [...] dijeron ‘Hey, esto es parte de la personalidad de él y siento que al menos se ve bien’”. El tatuaje permite a la persona formarse como individuo autónomo manteniendo un diálogo no verbal con quienes lo reconocen o niegan.

4.2.2 Contexto universitario

4.2.2.1 Pares. Las respuestas que dieron los entrevistados reflejan una percepción generalmente positiva y de aceptación hacia los tatuajes entre compañeros de trabajo y estudio. Algunas respuestas mencionan que tener tatuajes está muy normalizado entre sus compañeros, lo que indica que el entorno universitario no ve los tatuajes como algo fuera de lo común.

Se encuentran también las descripciones de las reacciones de los compañeros de estudio, que se caracterizan principalmente por la curiosidad y el interés, más que por la crítica o el rechazo. Las interacciones mencionadas, como preguntar por el significado o el proceso detrás del tatuaje, reflejan una actitud de apertura. Incluso si hay observaciones sobre el diseño, estas parecen ser más bien comentarios casuales, y cualquier comentario crítico viene de amigos cercanos en un tono de confianza y camaradería. Esto indica que en el contexto universitario, los tatuajes son percibidos como algo que despierta curiosidad, pero no juicios negativos.

Además una respuesta que resalta la libertad que siente para mostrar sus tatuajes sin recibir comentarios negativos de sus compañeros. No se le ha pedido que los cubra ni se le ha sugerido limitar su expresión personal, lo que denota una atmósfera de respeto y aceptación.

4.2.2.2 Docentes. Al conocer las respuestas de los entrevistados al tema de los efectos en docentes en relación a los tatuajes, se revela una mezcla de actitudes hacia los tatuajes por parte de los docentes, que varían según el entorno (universidad o prácticas profesionales). En una de las respuestas el participante menciona que durante las clases en la universidad, sus tatuajes no generaron ningún problema, lo que indica una actitud abierta y tolerante por parte de los docentes en este entorno. Esto sugiere que, al menos en el ambiente académico universitario, los tatuajes han alcanzado un nivel de normalización, donde no se perciben como algo inusual o problemático. Sin embargo, el mismo participante señala que, desde el panorama de las prácticas profesionales, hubo requerimientos para cubrir los tatuajes por parte de los docentes, reflejando que el estigma persiste en entornos que se consideran más formales o profesionales. Esto sugiere que, aunque haya apertura en el ámbito educativo, ciertas normas sociales y profesionales todavía requieren una presentación más conservadora, lo que limita la libertad de expresión a través de los tatuajes.

Además, un participante describe las interacciones con docentes tanto en la universidad como en encuentros ocasionales con antiguos profesores de secundaria. En ambos casos, las respuestas destacan la curiosidad más que la crítica. Los comentarios de los docentes tienden a ser preguntas sobre el significado, el momento en que se hizo el tatuaje, o simplemente observaciones casuales sobre la cantidad de tatuajes, lo que refleja un enfoque de interés y aceptación, en lugar de rechazo. Este tono curioso y abierto sugiere una actitud más relajada y permisiva, donde los tatuajes no son percibidos como una barrera profesional.

Una de las respuestas también relata cómo, antes de hacerse un tatuaje, se consultó con un docente que recomendó que se hiciera en una zona menos visible. Sin embargo, con el tiempo, al observar que un coordinador en su entorno profesional tenía tatuajes visibles, la percepción del encuestado cambió hacia una mayor confianza en la libertad de expresión a través de los tatuajes. Esto nos indica que la visibilidad de tatuajes en figuras de autoridad puede ayudar a romper estigmas y a reforzar la aceptación.

Las respuestas indican una aceptación generalizada y normalización de los tatuajes entre los docentes, con pocas experiencias negativas reportadas. En el entorno educativo, los tatuajes suelen ser vistos con curiosidad e interés, lo que fomenta el diálogo y la conexión, sin afectar la percepción de profesionalismo. Aunque persisten actitudes más conservadoras en contextos formales, donde a veces se pide cubrir los tatuajes, la tendencia general es hacia una mayor apertura y respeto por la diversidad de expresión personal.

4.2.2.3 Prácticas docentes/Mentores. Al preguntar a los participantes sobre los efectos de sus tatuajes en las prácticas docentes se revela una percepción mixta sobre la aceptación de tatuajes en el entorno educativo y durante las prácticas, destacando una variedad de experiencias que reflejan tanto actitudes tradicionales como progresistas. Las respuestas sugieren que aunque la aceptación de tatuajes entre docentes y en contextos educativos ha mejorado, el estigma persiste, especialmente entre personas de mayor edad o con visiones más tradicionales. Uno de los participantes menciona que docentes mayores, abuelitos, tienden a juzgar más los tatuajes, y en las prácticas, un profesor pidió que se cubrieran, destacando que ciertas normas conservadoras todavía influyen en el entorno académico.

Las respuestas muestran que existe una diferencia generacional y contextual en la aceptación de los tatuajes. Por ejemplo, un participante menciona una experiencia positiva con estudiantes jóvenes, quienes mostraron curiosidad y apertura, indicando que las nuevas generaciones tienden a ver los tatuajes como una forma de arte y expresión personal más que como un tabú. Las experiencias descritas en las respuestas también revelan que los tatuajes pueden ser un punto de conexión e interés. Muestran que tanto los estudiantes como los coordinadores y rectores no sólo no ven los tatuajes como un problema, sino que sienten curiosidad y desean saber más sobre ellos.

Aunque algunos docentes recomendaron cubrir los tatuajes, hay casos que muestran una mayor aceptación en entornos más diversos y progresistas. Por ejemplo, uno de los entrevistados indica que, en un colegio donde los estudiantes viven situaciones complejas, la administración muestra una actitud más abierta hacia los tatuajes,

reconociendo que hay preocupaciones más importantes que el hecho de tener o no tatuajes.

5. Conclusiones

Sobre la identidad profesional de los docentes en formación influyen aspectos personales en relación con sus tatuajes. La percepción de los tatuajes se expresa a través de las elecciones de zona y la estética, las cuales reflejan valores individuales, simbolismos y preocupaciones de aceptación. Estos representan para los docentes en formación una forma de arte personal que despierta emociones positivas, como satisfacción y autoestima. Al mismo tiempo, los sentimientos de nerviosismo o autocensura reflejan la dualidad entre la autoaceptación y el temor a la percepción social. Esto implica que, aunque los tatuajes fortalecen la identidad personal, la percepción de juicios sociales todavía influye en su identidad profesional e individual.

Durante el análisis de datos, se notó que los perfiles muestran una predominancia femenina en carreras humanísticas, donde el interés por la autoexpresión a través de tatuajes parece estar más aceptado. Los docentes eligen zonas de su cuerpo que permiten mostrar u ocultar los tatuajes según lo deseen, lo que refleja una adaptación a las normas profesionales y sociales. En cuanto a esto, las zonas como el brazo, visibles pero con facilidad de ser ocultadas, se eligen tanto por estética como por la posibilidad de cubrirse en contextos más formales.

La autopercepción muestra que los tatuajes forman parte integral de su identidad personal y profesional. Algunos docentes los ven como una herramienta para mejorar su autoestima y aceptación de su propio estilo profesional. Sin embargo, la necesidad de autocensura en ciertos

contextos denota una identidad profesional aún en ajuste, especialmente en entornos donde los tatuajes pueden ser percibidos de manera negativa. Además, la distribución de tatuajes y la ausencia de arrepentimiento sugieren que los docentes en formación consideran sus tatuajes como decisiones importantes y parte de su identidad. A pesar de ello, hay un deseo de ajuste estético, lo que indica un continuo proceso de evolución en la autopercepción y en cómo proyectan su identidad profesional. Estos aspectos revelan que, aunque los tatuajes son aceptados y valorados a nivel personal, la identidad de los docentes en formación se ve afectada por las normas y la percepción social del entorno, lo que limita en parte la integración plena de su identidad en su rol docente.

Es importante resaltar que la identidad profesional de los docentes en formación se ve afectada también por los aspectos sociales debido a las diferentes reacciones y actitudes en los contextos familiares y universitarios, lo cual influye en la percepción y autopercepción de su rol docente. Respecto a las reacciones familiares hacia los tatuajes se puede evidenciar que son diversas, desde la aceptación progresiva hasta comentarios negativos persistentes. Aunque los familiares no restringen directamente las decisiones, las opiniones contrarias a los tatuajes generan una carga emocional afectando la seguridad y autoestima del individuo, en este caso, del docente en formación. Esta dualidad en la recepción familiar obliga a equilibrar el deseo de autoexpresión con las expectativas de sus seres cercanos, lo que influye en su identidad profesional y en la confianza para expresarse plenamente en otros ámbitos.

Entrando en el campo del contexto universitario, la aceptación generalizada y la actitud de curiosidad que muestran tanto pares como docentes hacia los tatuajes crea un ambiente de apertura en el ámbito universitario. Esto permite que los docentes en formación se sientan más cómodos en su expresión y ayuda a normalizar los tatuajes como parte de su identidad

profesional. La curiosidad de los docentes hacia los tatuajes, especialmente cuando proviene de figuras de autoridad, refuerza la autoconfianza y disminuye el estigma, permitiendo que los docentes en formación sientan que su apariencia es compatible con su rol profesional.

Las prácticas docentes presentan una mezcla de actitudes hacia los tatuajes, reflejando normas conservadoras en ciertos entornos y apertura en otros. En ambientes educativos más tradicionales o con generaciones mayores, los tatuajes son a veces vistos con desconfianza o se exige cubrirlos, lo que limita la expresión personal y crea un dilema entre cumplir con las normas y mantener la autenticidad. Sin embargo, en entornos más diversos, la aceptación de los tatuajes no solo facilita la conexión entre docentes y estudiantes, sino que también permite a los docentes en formación integrar su identidad personal en su rol profesional.

Dicho esto, la identidad profesional de los docentes en formación se ve influenciada tanto por el apoyo como por las restricciones que se puedan encontrar en sus contextos sociales. Aunque el entorno universitario muestra una tendencia hacia la aceptación, los valores y expectativas familiares y las normas conservadoras en prácticas docentes todavía representan barreras, afectando la libertad de los docentes en formación para integrar plenamente su identidad personal y profesional. Es importante resaltar también el aspecto expresivo del tatuaje, que hace parte de un proyecto personal, en algunos casos, que es variable y proyecta al sujeto hacia valores e ideales que reivindican su postura, su visión su lugar en el mundo; que finalmente el tatuaje también expresa mediante la inscripción corporal unas ideas y símbolos propios del sujeto que lo reafirman y le dan sentido a su expresión.

Estos sujetos necesitan marcar su cuerpo y de esa manera remarcar su propia identidad frente a cualquier contexto, dejando ver su postura de manera visible (o invisibilizando su opción) como si vivieran su piel como zona de inscripción válida, como si expresaran

sensibilidad en su piel donde debe dejarse una huella durable y además donde los demás son invitados a recorrer sus narrativas, su figuración, etc. Además que se conecta con una narrativa personal que se combina con lo contextual y con un aspecto ritual que le da sentido de vida al sujeto tatuado.

En conclusión, el tatuaje no solo representa una inscripción visual en la piel, sino que también simboliza y reafirma la identidad y las experiencias de quienes lo portan. Los individuos utilizan el tatuaje como un medio expresivo que proyecta valores personales y posturas frente a su entorno, estableciendo una conexión entre su narrativa interna y el escenario que los rodea. Este acto de marcar el cuerpo responde a una necesidad de manifestar su identidad en un lenguaje visual duradero y, a menudo, visible para los demás, como una forma de autenticidad y autoafirmación. Además, el proceso de tatuarse se vincula con una narrativa personal que se entrelaza con elementos contextuales y rituales, otorgando un significado profundo a esta práctica. Así, el tatuaje se convierte en un espacio de expresión donde el sujeto no solo construye su identidad sino también invita a otros a interpretar y recorrer visualmente su historia y sensibilidad.

Referencias Bibliográficas

Aldaz, L., Cuiñas, A. a. F., Vailati, P. A., & Arko, B. A. (2021). Percepciones del tatuaje como expresión cultural en AMBA.

https://www.redalyc.org/journal/180/18065114015/html/#redalyc_18065114015_ref5

Álvarez Licon, N. E., & Sevilla González, M. D. (2002). Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje. Cuicuilco, 9(25), 0.

Álvarez, I., & Pérez, M. (2019). Visibilizando la diferencia en la formación docente: normalización, disciplinamiento y universalidad. Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, (8), 35-49.

Arenas Castellanos, M. V., & Fernández de Juan, T. (2009). Formación pedagógica docente y desempeño académico de alumnos en la facultad de Ciencias Administrativas de la UABC. Revista de la educación superior, 38(150), 7-18.

Balcázar Nava, P., González-Arratía López-Fuentes, N. I., Gurrola Peña, G. M., & Moysén Chimal, A. (2013). Investigación cualitativa. Universidad Autónoma del Estado de México.

Ballén, V, J, E., & Castillo, L, J. (2015). La práctica del tatuaje y la imagen corporal.

Barbosa, G, A., & Alvira, Q, J, T. (2019). Significado de la experiencia de tatuarse el cuerpo en adultos jóvenes pertenecientes a familias monoparentales. *Interacciones. Revista de Avances en Psicología*, 5(2), 1-5.

Bedacarratx, V. D., (2012). Futuros maestros y construcción de una identidad profesional: una mirada psicosocial a los procesos que se ponen en juego en los trayectos de formación en la práctica. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(2), 133-149.

Bedoya Romero, L. (2020). Tatuajes que narran sujetos: otros idiomas y prácticas de valor en el tatuaje bogotano. Universidad de los Andes. Disponible en:

<http://hdl.handle.net/1992/49423>

Castilla, C. A. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes pedagógicos*, 8(1), 1.

Cerenado, K. (2024). Students Perceptions Towards Professors with Visible Tattoos: Students Perceptions Towards Professors.

de Rojas, M. R. (2004). Identidad y cultura. *Educere*, 8(27), 489-496.

Diaz, S, I. (2022). El tatuaje como signo cultural. Un primer estudio diagnóstico. Universidad de Granada.

- Flórez, A. R. C., Medina, F. C., Mosquera, C. A. C., & Rivera, V. A. (2016). Sentido y Significado de ser Docente: Reflexiones para re-pensar la educación. *Plumilla educativa*, 18(2), 303-317.
- Galaz, A. (2018). Las comunidades profesionales de aprendizaje como espacio de construcción y resistencia de la identidad del profesor. En I. Cantón Mayo & M. Tardif (Eds.), *Identidad profesional docente* (pp. 81-95). Madrid: Narcea.
- Ganter, R. (2005). De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles. *Espacio abierto*, 15(1y2), 427-453.
- García, C. M. (2010). La identidad docente: constantes y desafíos. *Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía*, 3(1), 15-42.
- Gómez, N. G. (2022). El significado del tatuaje en la construcción de identidad de estudiantes tatuados de noveno semestre del programa de psicología de la fundación universitaria de Popayán Campus Álvaro Ulcué Chocué.
- Leal, N. (2000). El método fenomenológico: principios, momentos y reducciones. *Revista Electrónica de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica*, 1(5), 51-60.
- López, D, C, E., & Zanatta, C, M, E. (2019) Tatuajes: la psicodinamia de los cuerpos marcados. *Rev Elec Psic Izt.*

Madruga, M (2019) Psicología del tatuaje. Universidad Pontificia.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2022). La formación docente en Colombia: nota técnica. Coalición Latinoamericana para la Excelencia Docente, Universidad de los Andes & Universidad de La Sabana.

Moses, L. V. (2020). Too tattooed to teach: A quantitative study of the relationship between tattoos and employment for educators in Central Texas (Doctoral dissertation, Lamar University-Beaumont).

Navarro Guzmán, C., & Casero Martínez, A. (2012). Análisis de las diferencias de género en la elección de estudios universitarios. ESE. Estudios sobre educación.

Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. Anuario de psicología, 37(3), 209-223.

Patriota, B. (2016). Ser tatuador, ser artista: artificación del tatuaje. Universidade Federal de São Carlos.

Rodriguez, V. (2011). Tatuaje y Salud. ASRI: Arte y sociedad. Revista de investigación, 29.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3792195>

Rojas Reyes, G. (2021). El tatuaje en universitarios: de lo gráfico a lo subjetivo. Questión.

- Rojo, O, A, B. (2015). Coleccionismo, exhibición de tatuajes y exclusión social. *Praxis sociológica*, (19), 211-223.
- Rosa, C., Parras, K., Godoy, D., Caballero, F. M., Farias, R., Ríos, E., ... & Chao, L. D. (2021). *Hacer (se) tatuaje (s): recorrido de una práctica cultural*. Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE.
- Sanz, M. (2021). *La expresión de la identidad a través de los tatuajes*. Universidad Complutense de Madrid.
- Sastre, C, A. (2011). Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 7(1), 179-191.
- Soto Hernández, V. J. (2016). Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria. *Revista complutense de educación*.
- Valentí, X. S. (2009). Tatuajes. Un estudio antropológico y social. *Piel*, 24(6), 314-324.
- Vásquez-Chirinos, M., Sánchez, M., Brizuela, A., & Rivera, I. (2017). Tatuajes: de la tinta a la dermatología. *Dermatología Venezolana*, 55(1).